

LOS GRANDES HUELGAS EN ESTADOS UNIDOS

Finalmente Hay Una Crisis Nacional



UNA INDUSTRIA PROTEGIDA
Walter in the New York Call



EL PRESIDENTE HARDING



DESFILE DE UNIONISTAS EN BOSTON



EL SECRETARIO DE TRABAJO, DAVIS



EL ETERNO TRIANGULO
-TheCatcher in the Chicago Tribune



ENTIERRO DE UN UNIONISTA MUERTO POR UN SHERIFF



UNIONISTAS ARRESTADOS EN HERRIN, ILL.

En nuestros días se vive en plena huelga. No hay industria que no esté en huelga. No hay negocio que no esté en huelga. No hay profesión que no esté en huelga. No hay servicio que no esté en huelga. No hay industria que no esté en huelga. No hay negocio que no esté en huelga. No hay profesión que no esté en huelga. No hay servicio que no esté en huelga.

Los mineros de carbón de piedra se hallan en huelga desde el 1 de abril. Los ferroviarios, desde el 1 de julio. Los tranviarios de la ciudad de Chicago, desde hace cinco días y en su totalidad. Los marineros de los Grandes Lagos, que mantienen un tráfico diario de los lagos.

En México las huelgas continúan más aún y casi no hay día en que no estalle una y se haga otra. En la India se han hecho huelgas en los campos de algodón y caña de azúcar, y en la agricultura de arroz.

Las actuales huelgas mineras y ferroviarias de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

Por los salarios, ni por las condiciones de trabajo ni tampoco cede la huelga a fines pacíficos, sino que es una contienda colosal entre el principio de la libertad de trabajo y el monopolio del trabajo por las uniones o por el Estado.

Todo hace creer que la lucha se hará más enconada, pues que los huelguistas se muestran más dispuestos que nunca a luchar, contando como cuentan ahora con el deseo del Gobierno de que el conflicto termine sin perjuicio para ellos.

Si la huelga ferroviaria se generaliza, esto es, si la declaran, por simpatía, las demás uniones que han permanecido ajenas al conflicto, ya que éste prácticamente se ha reducido al movimiento de los mecánicos que prestan sus servicios en los talleres—es indudable que el gobierno se verá obligado a tomar una determinación decisiva y enérgica, a fin de garantizar los intereses del público. Porque un movimiento semejante paralizaría el tráfico y amenazaría gravemente la vida industrial y comercial de la nación en momentos muy difíciles, y esto no podrá tolerarlo el gobierno, después de haber unido al mundo, después de haber unido al mundo, después de haber unido al mundo.

El Presidente Harding ha tratado de intervenir amablemente en el conflicto ferroviario y propone un plan de arreglo, que implicaría la resolución de los principios por los que vienen luchando las empresas, desde que se inició la huelga, a saber: el de que se reconectaran a los huelguistas, al volver al trabajo, todas sus prerrogativas de antaño.

La revolución francesa al destruir los gremios antiguos, que protegían a los artesanos contra las posibles expropiaciones del capital, dio nacimiento, sin pensarlo, al capitalismo, contra el cual reaccionó el trabajo por medio de las huelgas.

El capitalismo, hemos dicho, no es el estado que son cosas muy distintas, pues el tanto que el primero es el abuso que se hace del dinero para explotar al pobre, el segundo es un elemento indispensable de producción en la cual no puede subsistir esta.

En 1849 se produjo otra vez a someterse a discusión este punto y se resolvió en el sentido de la libertad, principio sano, aun cuando no produjera otro efecto que el de sustituir a los obreros a una opresión injusta y permitir a los patronos que recaían colectivamente las reclamaciones excesivas, improprias e injustas de los obreros.

En el informe dado por la sección de Léica al Congreso de la Sociedad Internacional de Obreros celebrado el año de 1885 en Bruselas se leen las cláusulas siguientes: "La huelga es una lucha, aumenta los motivos de encono que existen entre el pueblo y la clase media, y separa más y más a las dos clases que mejor deberían reunirse y amalgamarse. La huelga, tan fatal en su origen, se está siempre fundiendo en sus resultados, es como una espada de dos filos que hiera al inoperante que la empuña. Pasando por alto las cantidades empleadas en sostenimiento y la pérdida de producción resultado de la paralización del trabajo operada de producción que siempre se traduce por un enconamiento general, cuyas consecuencias sufren todos, ¿qué tiempo tener por final: 1ro. la sumisión onerosa de los obreros, que, faltos de capitales, no pueden luchar por mucho tiempo; 2do. El hallazgo de obreros extranjeros, que ocasionan una concurrencia desastrosa; 3ro.—El cierre de los talleres o al menos la despedida de una parte de los obreros; 4o.—La quiebra del patronato, y como consecuencia, los obreros, faltos de pan y de trabajo, se ven obligados a su vez a hacer frente a la competencia a los trabajadores de otros talleres, y a causar ellos mismos la baja de los salarios contra los cuales habrán alzado. Y, finalmente, la huelga concluye con frecuencia por el motín, viniendo así a unirse la violencia física a la moral, la fuerza se sobrepone al derecho, y el obrero indefenso es ametrallado en nombre del orden y de la patria. La Internacional que sostiene las huelgas como un mal necesario, encuentra en ellas tan graves inconvenientes. Si las mantiene, como en general lo hacen escuallas demagogas radicales es porque entienden que entre el capital y el trabajo existen antagonismos, cuando lejos de eso, los intereses de los capitalistas y del obrero, que parecen o quieren presentarse como contrapuestos, se resucitan en superiores armonías."

Como nada hay nuevo bajo el Sol, los sabios nos han sorprendido con la nueva de que hace 3000 años había huelgas, ni más ni menos que como en nuestros días.

El grupo de obreros cuya huelga se describe en el documento de que venimos hablando, trabajaba en la Ciudad de Tebas, durante el reinado de Ramsés III. Pero aquellos obreros empleados en la gigantesca construcción de la Ciudad de la Muerte, recibían sus pagos con retraso. Los patronos les hacían muchas promesas, pero a veces se pasaban meses sin que se les liquidara su cuenta, por lo que los obreros materialmente estaban muertos de hambre y esto fué lo que los obligó a la resistencia y a ir a la huelga.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

En el informe dado por la sección de Léica al Congreso de la Sociedad Internacional de Obreros celebrado el año de 1885 en Bruselas se leen las cláusulas siguientes: "La huelga es una lucha, aumenta los motivos de encono que existen entre el pueblo y la clase media, y separa más y más a las dos clases que mejor deberían reunirse y amalgamarse. La huelga, tan fatal en su origen, se está siempre fundiendo en sus resultados, es como una espada de dos filos que hiera al inoperante que la empuña. Pasando por alto las cantidades empleadas en sostenimiento y la pérdida de producción resultado de la paralización del trabajo operada de producción que siempre se traduce por un enconamiento general, cuyas consecuencias sufren todos, ¿qué tiempo tener por final: 1ro. la sumisión onerosa de los obreros, que, faltos de capitales, no pueden luchar por mucho tiempo; 2do. El hallazgo de obreros extranjeros, que ocasionan una concurrencia desastrosa; 3ro.—El cierre de los talleres o al menos la despedida de una parte de los obreros; 4o.—La quiebra del patronato, y como consecuencia, los obreros, faltos de pan y de trabajo, se ven obligados a su vez a hacer frente a la competencia a los trabajadores de otros talleres, y a causar ellos mismos la baja de los salarios contra los cuales habrán alzado. Y, finalmente, la huelga concluye con frecuencia por el motín, viniendo así a unirse la violencia física a la moral, la fuerza se sobrepone al derecho, y el obrero indefenso es ametrallado en nombre del orden y de la patria. La Internacional que sostiene las huelgas como un mal necesario, encuentra en ellas tan graves inconvenientes. Si las mantiene, como en general lo hacen escuallas demagogas radicales es porque entienden que entre el capital y el trabajo existen antagonismos, cuando lejos de eso, los intereses de los capitalistas y del obrero, que parecen o quieren presentarse como contrapuestos, se resucitan en superiores armonías."

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.

La huelga de los mineros de carbón de piedra de los Estados Unidos, que más han inspirado el presente artículo, asumen una importancia excepcional, más que por el número de obreros que han abandonado sus labores, y que pasa de un millón, porque, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, es un verdadero duelo a muerte entre las empresas y los trabajadores, en que cada parte está decidida a vencer y cada una tiene esperanza de triunfar.